

Después de los jolgorios de fin de año viene la purga de las jaranas

Don León no perdió Cohete

pareció que prohibiera, en los recreos, el uso de unos chilillos de cartón, pues el primer día los maulones de dieciocho años apaleaban a las chiquitas con toda la grosería del caso. Sin embargo, había

que ver a unas güilas dando palo y poniendo de manifiesto sus inclinaciones a ser esposas modernas. El tránsito estuvo muy laborioso,

Por fin, ya no queda ni un grano de confetti en las calles de la ciudad: se terminaron los jolgorios del nuevo año. Y miren que duraron su ratito, ya que en San José nos declaramos en fiestas desde el 20 de diciembre. Ahora viene el crujir de tripas y sobre todo en este mes de enero el cual se hace más largo que dormir una noche con dolor de muelas teniendo en las vecindades a un perro que llova y a un niño que ladra.

El lobo del hambre —como decía un diputado—, asoma sus orejas en el confín de la patria. Toda la gente quedó enjaranada, nadie tiene un cinco con ser un cinco, los acreedores no dejan de estarnos jorobando que es un gusto, y encima se ha venido una racha de resfríos más necios que una pulga en el omoplato derecho.

De las fiestas podemos decir que estuvieron muy animadas aunque los espectáculos siguieron siendo tan chirles y tan añejos como siempre. La iluminación nos pareció completamente pueblerina, pero como no sabemos cuánto costó, nada podemos decir. Las corridas de toros fueron iguales a todos los años, con la diferencia que en éstas cobraban hasta quince pesos por una silla, en los tablados. Los juegos de pólvora no dieron resultado; una noche estuvimos en un tablado y, francamente, aquello no soplabo. La policía estuvo bien y justo es darle un pequeño brochazo al coronel Peralta. Muy acertado nos

El Sr. Presidente en el RANCHO



Don Luis:—Don León, ¿en qué está pensando tanto? ¿En que ya el Dr. se llevó al pilón?
Don León:—No, en ese otro que no sé qué pitos toca...



aunque le arrugaron la cuña a don León. El coronel Arias puso todo su empeño en dar un buen servicio y a pesar de las aglomeraciones, no hubo mayores dificultades. Algo muy simpático es que este año escasearon las trompadas. Bueno, ni siquiera le arrugaron el tarro a nuestro director. ¡Ah, pero un momento! —(Pasa a la pág. CUATRO).

El retorno de D. Tobis



Nuestra delegación diplomática, acreditada en Lima, va rumbo a Chile. Pronto estará don Tobis en Santiago con su cuello púlpito y su simbólico paraguaitas. Y dentro de un mes tornará al alero patrio —(Pasa a la pág. CINCO).

Los juegos de pólvora de la política, en todo su apogeo

Teodoro Picado, virgen y mártir



El doctor Calderón Guardia se ha lanzado a la campaña política con un "ful" que no lo ataja ni la —(Pasa a la página OCHO).

Siguen las renqueras del Servicio Eléctrico

Por lo visto, se van a pasar cien años sin resolverse el problema eléctrico, mientras tanto el vecindario es el que sufre las consecuencias.

Por otra parte le vamos a dar una queja al Servicio Nacional de Electricidad. Resulta que la compañía, cuando alguien solicita un servicio, le responde que no puede atenderlo por cuanto carece de la fuerza necesaria. Y en esta forma la única manera de obtener una conexión es comprándole un derecho a un antiguo abonado. Pero

esto no tendría importancia, lo que sucede es que un empleado de la empresa se apresura a decir: Con Fulano usted lo obtiene, tenga la bondad de hablar con él, yo se lo recomiendo.

A esto hay que agregar que el entronque está muy bien hecho por cuanto el Fulano sabe bien quienes dejan de ser abonados y se apresura a adquirir derechos.

Total que ahora para una instalación hay que pagar cincuenta o cien colones.

Carta de don Guiseppe Cuaranta

Signore don Leone Cortesino. Ciudadate.

Mío Carísimo amico:

Rechiba cuesta carta con un cordiale saluto de año novo. Deseo que il mil novecentos trentanove lo trate alco mejor que el año vieco, y que don Lileto non le meta grandis colerones. Y con molto plachere le doy las gratias per su preocupazione a favore de cuesto pasquine. He sabito que le hemos hecho una falta feroche, muy feroche.

glo de nostras deudas externas, es tuto un gato. Y, al hablar de gato, non crea que me acuerdo de los pobretos a quienes un amico mío les sacaba los ojos. Según el diputato Quirosino usted quiero dejarle al doctore Calderone la obligazione de pagar nada menos que tre millones al año. E dechira, que en su administrazione no ha pagato ni un escudi per el servicio de la deuda. Lo felichito. Ante tuto está el debere.

Le escribo cuesta carta para par —(Pasa a la página OCHO).

Dichen los yiornales que il arre-



Las Charlas de los Sábados



LA SEMANA COMICA reanuda hoy sus labores. Un año más de trabajo, bajo la alegría del verano y bajo el dolor de DESPUES los días, que brillantes y tibios, DE LA llevan en su seno la angustia constante de la vida. Volvemos a la faena, firmes en nuestro propósito de no tomar muy en serio a la vida, ya que la vida no nos toma tampoco muy en serio. En esto no hacemos otra cosa que compartir los papeles y corresponder a la indiferencia. El camino a recorrer, mirado desde estos primeros días de enero, es largo, enormemente largo, pero después de todo la risa es el mejor preservativo contra el tiempo y, al final, habrá obrado el milagro de hacérselo menos denso y más llevadero. Siempre hemos creído que el secreto y la interpretación de las cosas están dentro de nosotros mismos. y que es nuestro espíritu el que forja el dolor y la alegría, la belleza y la fealdad, lo pasajero y trascendente. Todos estos son valores internos, que podríamos moldear a nuestro antojo, a condición de que nos propusiéramos hacerlo. El panorama material y sentimental de la vida cambiaría entonces y sería más amable.

Ahora han terminado las fiestas y el espíritu tiene la concavidad de "un salón en donde ha habido baile", pero ¿por qué no ha de ser la vida una fiesta constante? Al fin y al cabo nos engañaríamos, así como no hacemos otra cosa que engañarnos en nuestros festejos anuales. Engañarnos con el licor, con los gritos, con el juego, con todas esas apariencias más o menos similares a las que producimos en cada número de nuestro semanario para animar un poco el ambiente de esta gran aldea, tan vacía de pulsos y de entusiasmos.

La alegría, en realidad de verdad, no pasa de ser un simple adorno, no sólo engañoso sino secundario, en relación con las necesidades fundamentales del cuerpo animal. Por ejemplo: los diarios han elogiado el éxito del baile del 31 de diciembre en el Teatro Nacional, en el que ven un resurgimiento de nuestra clásica fiesta anual del alto mundo.

Pero los cronistas no tienen verdadero espíritu de observación. Se supone que nuestras gentes elegantes fueron al baile, no a llenar necesidades fundamentales, sino a divertirse, es decir, que pagaron veinticinco colones no por comer, ya que con menos dinero lo habrían hecho en muchas otras partes, sino por bailar y gozar. Sin embargo, cuando dieron las doce de la noche, el espectáculo cambió radicalmente y muchas gentes elegantes se lanzaron sobre las cenas con un apetito que nos recordó al de los leones de un circo que estuvo en la Plaza de la Artillería. Después de cada función pagábamos por presenciar aquel espectáculo, mucho más interesante que la función misma. Y pagábamos bastante menos de veinticinco colones. Y esto sin el riesgo de que nos dieran una trompada o de que a nuestra esposa le escamotearan sus alhajas.

Los cronistas en cambio han censurado los juegos y han pintado con colores trágicos los peligros del vicio del azar. Nosotros, observadores impenitentes, no lo vemos así. El llamado de la suerte es quizá la máxima atracción de la vida, y no debe negársele al pobre ser que ha estado durante un año luchando con la realidad detrás del mostrador. El juego, por otra parte, es una experiencia única, aunque, como todas las experiencias, no sirve de nada. Un amigo nuestro llegó a ganar una noche a la ruleta una suma equivalente a varias semanas de trabajo, pero se le ocurrió que debía equivaler a varios meses y en el empeño lo perdió todo. Supuso erradamente que tenía tanta suerte como el Lic. don León Cortés y hoy sabe que eso no puede ser. Y en materia de saber, algo siempre es algo.

Este amigo nuestro va a pasar todo el año doliéndose de su error, pero al menos gozó unas horas y, además, reflexionará que su dolencia nada significa comparada con la de cuatro años de muchos miles de ciudadanos, que también jugaron a la suerte y que todavía,—por vacilantes—, ven el horizonte cerrado, porque ahora, en la unanimidad de nuestra gran ruleta política, el "croupier" ha cantado: ¡Señores, no va más!

Como a nuestro amigo, no nos queda —(Pasa a la pág. SIETE).

"La Semana Cómica" acepta la apuesta de D. Jaime Bennett

Don Jaime Bennett es un viejito muy simpático, del tamaño de una bala U, con cierto parecido al estimable doctor Pupo y que gasta mucho dinero en hacer caridades y en publicaciones. Don Jaime es escritor y tiene un estilo muy semejante al de Rómulo Tovar. Además, es hombre de raros arranques y de allí que el día menos pensado nos mande una buena gurbía y publique en los periódicos nuestros retratos.

Como se recordará, en una ocasión tuvo una humorada inefable: sembró en el patio de su casa una buena cantidad de árboles y les puso, a cada uno, nombres de personas distinguidas: don Ricardo Jiménez, a un guayacán; don Julio Acosta, un higuérón; y don León Cortés, un árbol guanacasteco que al principio da flores y después sólo vainas.

Pues bien, nuestro buen amigo don Jaime, lanzó una apuesta mrocotuda: dos mil colones a que el calderonismo gana las próximas elecciones presidenciales. Algo así como "de qué color era el caballo blanco de Napoleón". También nosotros apostaríamos a que Puntarenas es puerto de mar.

Sin embargo, estamos dispuestos a aceptarle la apuesta a don Jaime y con mucho gusto hacemos el

depósito en un Banco tan pronto él nos lo indique. Y que conste, que él no explicó la clase de banco y a estas horas no sabemos si se trata de un banco del Parque Bolívar.

Nuestras condiciones son las siguientes:

Cada uno depositará dos mil colones en el Banco de Costa Rica.

Si el doctor Calderón Guardia obtiene mayor número de votos, en las próximas elecciones, don Jaime gana la apuesta. De lo contrario, ¡jalamos nosotros!

Pero como don Jaime no tiene interés en la platilla,—y nosotros sí,—el total de ella, o sean los cuatro mil colones, serán distribuidos entre los periodistas que trabajan en La Tribuna, el Diario de Costa Rica, La Hora, La Prensa Libre, Novedades y La Semana Cómica. El 50% de la distribución queda a nuestro juicio y el resto será repartido por partes iguales entre los empleados de las seis empresas citadas.

Si don Jaime quiere elevar la apuesta a diez mil colones, se la aceptamos y tan pronto lo indique, depositamos la gurbía en el Banco de Costa Rica o en el que él designe.

Aquí te queremos ver, escopeta.

Fundición de Bronce y Aluminio

a los precios más bajos. Sus trabajos no se atrasan. Unico taller donde se funde bronce todas las semanas.

PRECIOS PARA BRONCE:

Piezas de 5 libras en adelante a **¢ 1.00** la libra
Menores de 5 libras a **¢ 1.25** la libra
Piezas en Aluminio: Mayores de 5 libras, a **¢ 2.00** libra.

Menores de 5 libras, precios convencionales. Se compra Bronce, Aluminio, Cobre, Plomo y Hierro de fundición.

Taller está situado 50 varas al Oeste de la Pulpería El Poás, Carretera a Heredia, Paso de la Vaca.

RUCHO SOLERA V
Teléfono 4250

Tenemos de vecino al Patronato de la Infancia

Desde hace varios días se ha venido a vivir a nuestro barrio el Patronato de la Infancia con su mandador don Guillermo Padilla Castro, y con un reguero de pilones a cual más agradable. Ocupan la elegante casa de nuestro recordado amigo don Raúl Gutiérrez y se encuentran muy orgullosos por haber salido del galerón donde estaban.

Ya fuimos a visitar a nuestros vecinos y a ponernos a sus órdenes en lo menos posible. Les dijimos que si necesitaban un puñito de ceniza, un tizón, alguna olla escarapelada o un hueso para darle gusto al caldo, que aquí nos tenían. Y asimismo que tan pronto hubiera allí un broncón, que allá nos tendrían.

En la oficina del doctor Padilla vimos colocado un gran retrato de San Bosco, un honorable e incorrupto ciudadano protector de los pilones. Algo así como San Píoín, San Otilio Ulate, San Johny Montenegro y San Guadalupe Goicoechea.

Pero en ese retrato de San Bosco hay un truco: por detrás está la fotografía de don León Cortés, de modo que cuando él llegue al Patronato, le dan vuelta y ya está.

A los empleados de ese departamento los tenemos chequeados. En las mañanas pasan frente a nuestras oficinas pero voladitos y con frecuencia se van terminando de vestir, pues temen llegar tarde. Los pobrecitos van hasta con cólico y cuando pasan por nuestra puerta y no nos ven, suspiran y exclaman: ¡por dicha que no se ven esos antipáticos!

El Patronato está bien en cuanto a local, pero en condiciones muy tristes en lo que se refiere a mobiliario. Allí las señoritas tienen que sentarse sobre cajones. Así como suena. En cambio para el Secretario de Salubridad hicieron muebles que valen muchos miles de colones. Ojalá don León se diera una vueltecita por el Patronato y se —(Pasa a la página SEIS)

TRANSPORTES AEREOS COSTARRICENSES

SERVICIO DIARIO A SAN ISIDRO DEL GENERAL Y PARRITA.



Lunes, Miércoles y Sábado:
San Isidro del General. Palmares del General. Volcán. Buenos Aires. Puerto Cortés. Puerto Jiménez. Miércoles La Cuesta.

El sentido fallecimiento de la distinguida Matrona doña Juana la loca

La pobrecita estaba con el alero descochiflado

Vamos a dar una noticia exclusiva: acaba de pelar rata la distinguida matrona doña Juana "La Loca", esposa de don Felipe el Hermoso, y gente del puro jai-alai.

Desde hace mucho tiempo que la buena señora daba pruebas evidentes de estar con el alero descompuerto. En una ocasión le arrancó los pelos a una dama de la Corte, y en cierta oportunidad, habiendo hecho un viaje a Lima, — adonde nunca fue, — viajó con tamaño paraguas de gamonal. Sus defensores reconocen que la dama tuvo muchas debilidades, pero niegan que fuera cierto eso de que cuando chiquita les sacaba los ojos a los gatos.

Doña Juana vivió atormentada por los celos, y a su pobre marido lo tenía al alza. Era tan celosa que Otelo, a su lado, resultaba un alcahuete. Basta decir que siguió cecando a Felipillo aún después de muerto. Tenía miedo de que una noche se escapara del catafalco y se fuera a una de las juerguitas que tanto le gustaban. Y el colmo es que se encerró con el cadaverillo en el monasterio de Santa Clara.

Cuenta Oteyza que Juanilla mu-

rió mucho felice por cuanto esperaba reunirse, — allá en el otro lado, — con su queridísimo marido. La pobre fué al Purgatorio viajando en un magirus renco, y allí le contaron que don Felipe no había durado pero ni dos noches: se fugó con un ánima femenina después de dar ejemplos deshonestos. Se fué para el Cielo donde se enteró de la expulsión de don Felipe por cuanto se puso a conquistar a las once Mil Vírgenes haciendo entre ellas horribles estragos. Y en los infiernos, donde llegó desesperada, supo de la expulsión que le dieron los diablos a quienes en poco rato les aumentó los cuernos.

Dicen los historiadores que el pobre Felipillo fué víctima del mismo proyecto de la esterilización que piensa imponernos el doctorcito Quirós. La poçada dió los mismos resultados que las tripas de Prometeo, las cuales, según dicen, iban creciendo a medida que los buitres las devoraban con mayonesa. Y en fin, que Felipito era muy goloso y por eso afirman que de santo sólo tenía medio cuerpo: de la cintura para arriba.

Una verdadera sorpresa para todas las Señoras y Señoritas

Acabamos de recibir

una nueva remesa de

Medias Greta

que constituyen un espléndido triunfo para sus fabricantes, por su elegancia, durabilidad y bajo precio



Unicos Importadores:

TIENDA

El Buen Precio

Luis Jiménez A. Sucs.

Avenida Central
Tel. 2311

Frente al Mercado
Ap. 201

Cerveza AGUILA

Refrescante, Rica y Espumosa

Historia Cablegráfica

Señor don Tobías Zúñiga Montúfar.
Lima. Perú.
Feliz Año Nuevo.

Semana Cómica

A Semana Cómica. San José. Costa Rica.
Mensaje devuelto. Destinatario desconocido.

Compañía Cablegráfica

A Compañía Cablegráfica. Lima. Perú.
Señor Zúñiga Montúfar es delegado gobierno Costa Rica a Conferencias.

Semana Cómica

A Semana Cómica. San José Costa Rica.
Aquí nadie conoce al señor Zúñiga Montúfar.

Compañía Cablegráfica

A Compañía Cablegráfica. Lima. Perú.
Damos nuevas señas señor Zúñiga. Es un señor que usa paraguas.

Semana Cómica

A Semana Cómica. San José. Costa Rica.
Con esas señas no hubo dificultad. Conocidísimo, popularísimo.

Compañía Cablegráfica

El director de un zoológico estaba de vacaciones. (Un día recibió una carta del sub-director, que decía:

— "La mona de la jaula número cinco suspira mucho y parece que añora un compañero. ¿Qué hago hasta que usted no venga...?"

Hasta el Tejar de Cartago, mi tierra natal, nos llegó la flamante invitación para el clásico baile del 31 de diciembre en nuestro primer coliseo. Como es natural, tanto mi amante consorte, doña Virtudes, como mi hijita Cosita, se empeñaron en que debíamos ir, y dicho y hecho, nos fuimos organizando cada uno por su lado. La parienta se entendió con sus vestidos y con los trapitos de Cosita, y yo tuve que hacer las de nuestro Ministro en Washington: darles atol con el dedo a los acreedores.

Para financiar los estrenos, mi media naranja entró en raras combinaciones con un polaco quien no sospecha, ¡pobrecito!, la cantidad de suela que va a gastar yendo a casa por los abonos.

A mí me prestó el frac don Macedonio Esquivel, y después de muchas carreras y no pocos apuros, nos fuimos para el baile. Hicimos nuestra entrada triunfal a las nue-

ve de la noche. Mi hijita Cosita iba guapísima, bien talladita, con un escote más grande que el brochismo reinante, y con más orgullo que los brochones que tienen entrada libre en la Casa Presidencial. Detrás iba mi mujer con cara de chiste y pensando lucir sus mayados encantos que en 1880 inspiraron la musa de Guillermo Tristán. La pobrecita creía que daba el golpe con su busto tan erguido, aún cuando no podía respirar a causa del par de nudos que se había hecho en cada lado con el material sobrante. Iba más oronda que un diputado brocha, y viéndola por detrás era necesario pensar en (el garage de un Magirus. Y cerraba el grupo el hijo de mi mamá yendo a la fiesta como un buey para el matadero.

Al entrar al baile tuvimos la primer desilusión. Aquello estaba más revuelto que la política europea. Bien es cierto que había distinguidas familias, pero, esto no lo puede negar nadie, por todas partes vimos patos clásicos picándola de café con leche. A buen seguro que si a muchos les hubieran quitado los zapatos, se les echan de ver las membranas que les unen los dedos de los pies. Al ver aquella mescolanza pensé que al Baile del Nacional se había pasado la gente de los chinamos. Pero, qué orgullo el de los unos y el de los otros. Hay familias que se olvidan que huelen a perol y no hacen más que hacer alardes de su rango social. Se olvidan también de que aquí todos nos conocemos y de que quien nació para maceta, del corredor no pasará.

En el baile había delegaciones del cantón de Osa, de Toro Amarillo y hasta mucha gente del Rincón de la Vieja.

Por otra parte, la presencia de militares, me alarmó: pensé que habría trompadas, y así fué. Al poquito rato de comenzar el jolgorio le dieron tamaño coscorrón a un teniente coronel.

Había en la fiesta familias muy distinguidas, muy bien puestas, pero no faltaban unas cuantas campesinas vestidas de señoras y de señoritas. Y sobre todo, se podía apreciar con facilidad el olor a polaco. Y no es mecha. Si los polacos hubieran entrado al baile a desvestirse gientes de bolengo, se quedan chingan unas cuantas viejas ¡palabra!

Otra cosa hay que contar: el servicio de cantina estuvo lo que se llama furrís, y el de las cenas, algo peor. Era preferible irse a comer un huevo con picadillo a los chinamos de Plaza Viquez, que esperar una cena de aquellas. Ofrecieron un arroz con pollo que resultó famoso. Como el pollo estaba medio vivo en el camino se comía el arroz en más de una ocasión, al meterle el diente a un muslo, se oía cantar a un gallo.

Salomeros no había. Llevaron una docena para atender a dos mil personas, y de los doce, tres resultaron muy buenos, tres se pusieron a bailar, tres se durmieron pachecolaramente, y tres se esfumaron como por encanto.

En cuanto al servicio de cantina y de cenas, justo es decir una cosa: no es posible ni es fácil atender a dos mil personas. Una fiesta así solo el Hotel Costa Rica la puede atender por su misma organización. Lo demás son cuentos.

Un número muy divertido fué el del radio: cada rato un speaker anunciaba:

(Pasa a la pág. SIETE).

Rendidor



como ninguno es el conocido

Jabón SAN LUIS

duro - espumoso y bueno



Primero yo y después yo

La Asamblea Constituyente de El Salvador acaba de ampliar, por seis años, el período presidencial de don Maximiliano H. Martínez. Y esto después de haber declarado muy solemnemente que la reelección queda prohibida para los que sigan.

Muy democráticos!
Les faltó prohibir la elección de los que sigan.

Este es un caso parecido al de Guerrita cuando le preguntaron cuál era, a su juicio, el mejor torero del mundo, y respondió:

—“Primero Guerrita: después de Guerrita, naide; y después de naide, Guerrita.”



Lo malo del ejemplito es si lo imita el Congreso de Costa Rica. Y que conste, que nos alegraría, para que siga la gozadera...

Después de los jolgorios de...



Centro Comercial

TOMAS FERNANDEZ F.

Cristalería Elegante y de varios Estilos

Para fiestas grandes alquilamos sillas, mesas y los elementos que usted necesita

San José de Costa Rica

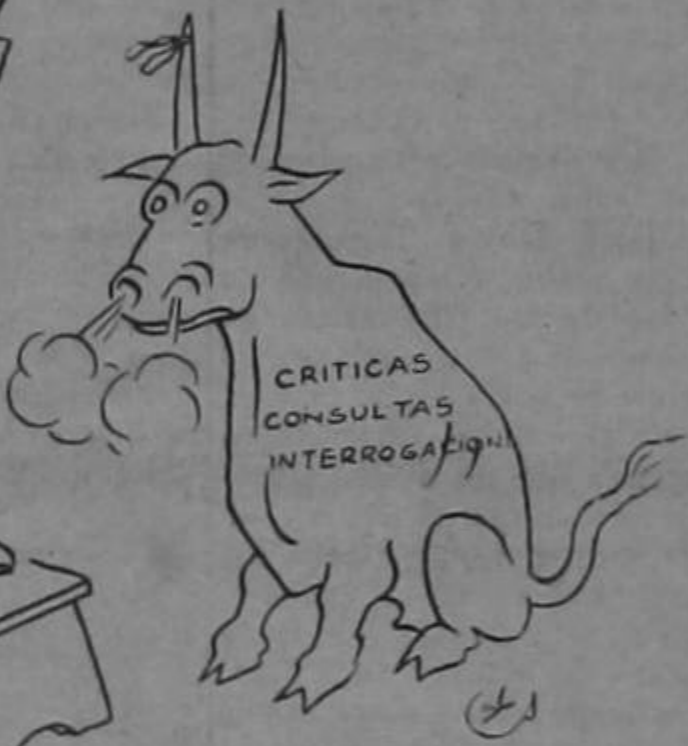
Apartado 614

Teléfono 2198.



El Niño Mimado de don León

EL TORO: — A' éste, aunque le meta una gran alzada, siempre caerá ministro. En esta vida unos nacen con estrella, y otros nacemos estrellados.



Los micrófonos están causando grandes estragos entre los enamorados

Una empresa neoyorquina acaba de lanzar al mercado, a precios bajísimos, una gran cantidad de micrófonos portátiles, y la noticia tiene encantadas a las suegras. Ellas consideran que es el mejor modo de chequear a sus adorados yernos. Y es que la dama se va a otro cuarto, a rascarse la barriga y sus alrededores, y con sólo parar la oreja oye las ternuras que uno le sopla a su angelito.

Además, si los novios se quedan callados, corre la vieja pues teme que al no hablar, es porque tienen las bocas ocupadas.

Ya las novias tendrán buen cuidado de no decir, cuando están dulcemente recostadas en los bra-

zos del novio:

—Estése quieto, que nos pueden ver...

Ahora dirán: Tenga cuidado, que mamá nos puede oír.

Y así por el estilo, si una novia exclama, en el curso de un idilio, la tradicional frase de: — ¡oh demonio, qué mano tan fría!, mete la pata. En el acto llega la madre armada de un garrote.

Sin embargo, contra siete vicios hay catorce virtudes. Primero hay que evitar que los muebles "traqueen", y en seguida, hablar de otra cosa: de la guerra europea, de la sombrilla de don Tobis o de cualquier catástrofe. La cosa es aprovechar el tiempo. Pero, lo ú-

(Viene de la página PRIMERA). mento. Donde no hubo bochinches fué en Plaza Viquez o en otros sitios. En cambio, donde abundaron las trompadas fué en el regio y elegante baile del Teatro Nacional. Lo decimos bien clarito para no causarle perjuicio a la reputación de las gentes de los chinamos.

La nota más simpática de las fiestas fué, sin duda alguna, la de los bailes populares. A ellos nos apuntamos que fué un gusto. Esa idea de bailar en el Parque Central fué algo lucido. Otra cosa: hay que aplaudir los espectáculos sociales en el Hotel Costa Rica, El Rancho, y en el Club Unión. En estos tres sitios no hubo trompadas, ni robos, ni escándalos. Nosotros nos apuntamos a El Rancho, donde Martencito nos entusiasmó con las artistas quienes están de comérselas. Y justo es decir que el Hotel Costa Rica estuvo a la altura.

Don León no perdió cohete. Todos los días fué a los toros y hasta que le brillaban los ojos cuando un maisol revolcaba a un anticortesista.

En los chinamos, comiéndose un ságuiche de picadillo vimos al doctor torcito Calderón Guardia. También anduvo por ahí don Julio Acosta quien se llevaba las cenas en camión. En cambio, el doctor Peña Chavarría se dedicó a los disfraces y su debilidad fué una: bailar la gigante.

Pero la nota más pintoresca de la temporada la dió un brocha en el baile del Nacional cuando las

trompadas. Comenzó a gritar con todas sus fuerzas:

—Señores: "Haiga" cultura!! ¡"Haiga" cultura!

La policía no paga

Un amigo nuestro se ha acercado a nuestras oficinas a informarnos que él le alquila casas a los policías pero que muchos de ellos no le quieren pagar. Nos enseñó al efecto una lista donde figuran, desde el gendarme honesta hasta el butre cucharilla. Y alega que si les cobra no puede decirles que los va a mandar al cuartel, pues ellos le responden:

para ya voy dentro de un rato. Otra cosa: cuando llega a buscartos, le dicen: —Búsquelo más tarde cuando es té de línea, a las tres de la madrugada, allá por el Zapoté. Y claro, a tanto no hay derecho.

O en buen romance: nuestro buen amigo quiere que el coronel Peralta meta a la policía a la cárcel.

Truco para colorar

(Dice La Tribuna que en esta administración han sido muy torcidos algunos militares pues en las fiestas sociales han tenido que boxear).



Meditaciones

ELOGIO

La pobreza no es una desgracia, dice un magistrado. Si; pero eso es lo único que se puede decir en favor de ella.

GUERRA Y MATRIMONIO

Un filólogo inglés se pregunta si será simple coincidencia que en el idioma de Shakespeare la palabra "marital" casi no tiene diferencia con "marital". Pero en el de Cervantes no anda muy distante "marcial" de "marital"; y en todos los idiomas la idea es la misma que el matrimonio es primo hermano de la guerra.

nico que no se puede disimular nunca es un suspiro.

(Dato tomado de las memorias íntimas de Ricardo Jinesta).

En vísperas de otro baile social, o en guerra avisada, machete estate en tu vaina...

A tout seigneur, tout honneur

Incidentalmente oímos a un distinguido profesional contar una breve pero muy hermosa historia, y, como un acto de justicia la vamos a reproducir:

—“Hace varios meses llegó al Hospital San Juan de Dios un señor de buena presencia, de mirada penetrante y conversación muy amable. Visitando salones se detuvo frente a la zona de los tuberculosos, ciudadela de dolores reconcentrados y de amarguras infinitas. Allí el caballero visitante oyó decir que los enfermos se encontraban muy estrujados por la falta de una construcción especial que la Junta, a pesar de sus nobles esfuerzos, no había llevado a efecto por falta de medios económicos. Y entonces le dijo al médico:

—Dígale a los señores de la Junta que hagan la construcción y que yo la pago con mucho gusto, pero siempre y cuando se mantenga el hecho en la más absoluta reserva. Y conste que si me hacen la menor manifestación de simpatía por esto, me negaré a pagar. No quiero que nadie comente ni una palabra del caso.

La construcción fué llevada a efecto y se ha mantenido en la mayor reserva. Nunca ha trascendido al público el gesto altruista y ejemplar del discreto caballero, pero como un acto de justo reconocimiento, nosotros lo consignamos.

Aquel señor de buena presencia, de mirada penetrante y de conversación muy amable, es el General don Santos M. Gómez.

El retorno de...

(Viene de la página PRIMERA). con todo Chile, y sin que nadie pueda olvidar el Chile de ir al Perú, — donde nunca llueve—, con un gran paraguas de gamonal.

Nosotros defendemos a don Tobis. Está bien justificado que nunca suelte el paraguas: basta recordar que en el mes de diciembre le cayó encima un gran chaparrón por su discurso pulga en Lima. Y además, previniendo que le iban a otorgar la Cruz del Sol, lo natural es que llevara paraguas para defenderse de sus rayos.

Don Tobis, contra todos los pronósticos, estuvo muy calladito. Sólo una tarde no se aguantó las ganas, y dijo:

—Señores, que conste que yo voté por él...

Y señaló al delegado panameño. Por lo demás, no era posible que metiera el escarpín o el paraguas, un delegado tan calladito. Pero, el secreto lo tiene don Claudio Cortés. Durante todo el tiempo que estaban en el hotel lo hacía hablar y hablar de modo que llegara cansado a las conferencias. Ese fué el remedio.

Total, que la Negrita de los Angeles nos hizo el milagro: no hubo en Lima ninguna metida de brichs. Apenas una chiquitita de escarpines: el paraguas de don Tobis. Y es que nuestro viejo amigo lo usa como mascota: pasea con él, duerme con él, baila con él, habla con él, se baña con él, y no lo puede soltar por una razón: lo tiene pegado al cuerpo.

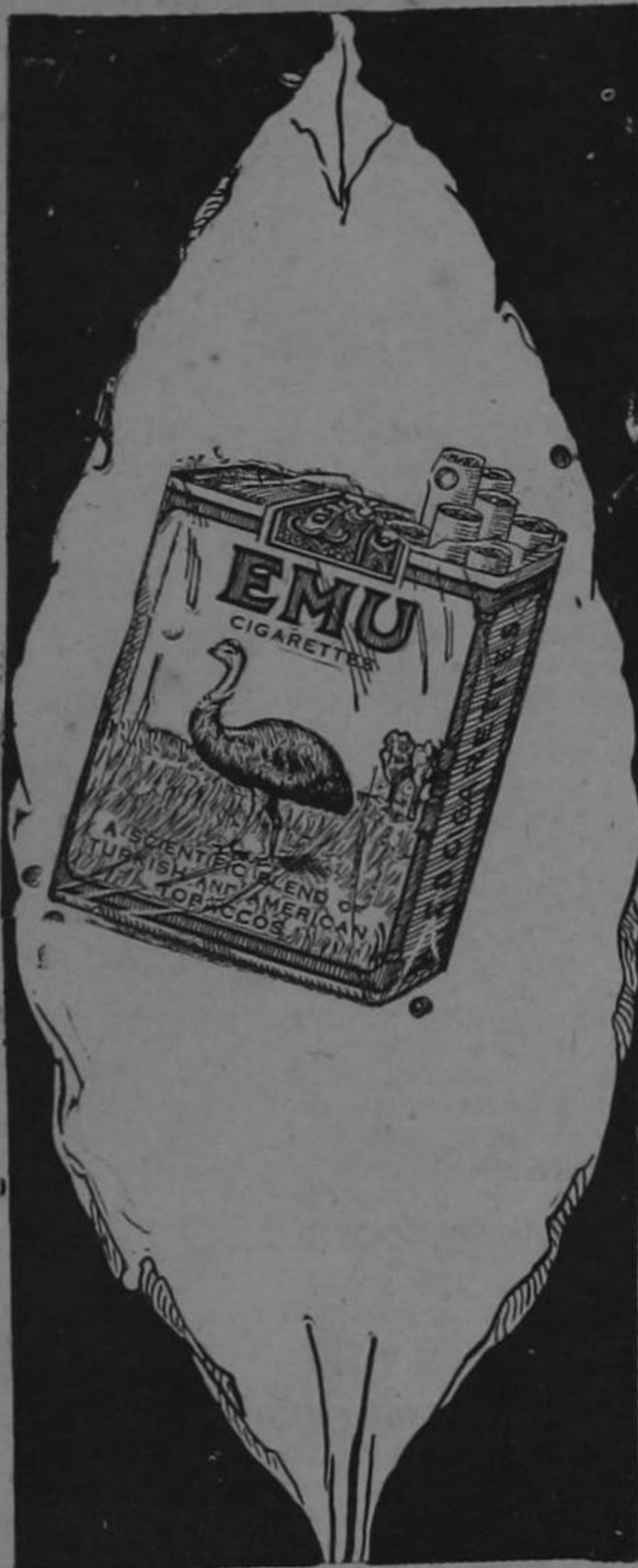
En esta ocasión se puede repetir un chiste viejo.

Don Tobis, con mucho acierto, tiene derecho a exclamar:

—¿Por qué me atacan esas gen-

CIGARRILLOS

EMU



Suaves - Sabrosos

Más frescos

POR SER

Elaborados en

COSTA RICA

EXCLUSIVAMENTE

CON TABACOS

Extranjeros

■ Acciones para el Concurso del 5 de Febrero 1939

Permuta de militares

Cuando el coronel Arias fué nombrado Jefe del Tránsito, —o del Tráfico, como decimos por acá—, se lo advertimos: ocupar ese hueso es lo mismo que ponerse a fumar sobre un barril de dinamita. Allí no dura nadie. En este gobiernillo han desfilado por esa zona Galleguitos, Okey Morales, Arturo Loria, Chuspín del otro lado y como media docena más.

Al coronel Arias hay que apuntarle que siempre supo tratar discretamente al público y que trabajó con buena voluntad. Ahora es sustituido por Donato Yglesias quien ocupó ese mismo cargo hace veinte años, cuando el tránsito se componía de once coches, tres automóviles, un velocípedo, una volanta y un escúter. Ahora es distinto y veremos a ver qué tal leche da.

El cambio parece que se debe a

tes de La Tribuna, si yo no hice nada?

Y tiene razón. Al fin y al cabo mucho se lo agradecemos.

que en las fiestas le arrugaron la cuña a don León, o a algo por el estilo Pero eso no viene al caso, lo cierto es otra cosa: con este gobierno es muy difícil manejar el tráfico de la ciudad, y todo por una razón: porque los que mandan la parada necesitan mucho campo para pasar por las calles.

Cuento para leer en el Tranvía

Un tútil, paisano de don Giuseppe Cuaranta, estaba muy pobre y su ambición más grande era obtener el primer premio de la lotería. Y en su afán por salir de pobre, acudió a la Iglesia del pueblo donde había una Virgen milagrosa en uno de los altares. El buen hombre se arrodilló ante la imagen, obra de un célebre artista quien puso todo su talento en pintar bien a la virgen y al niño colocado en sus brazos. Y el tútil hacía, en voz alta, estas exclamaciones:

—¡Santa Madona, sin pecado original! ¡Honrata doncella y ma-

Pensamientos Profundos

Tiene que ser muy tonto el hombre que no se ríe de un chiste contado por su mujer.

Cuando un hombre inteligente discute con su mujer, se queda callado.

Lo que mejor aprenden los niños en el colegio en estos días es lo po-

co que saben sus padres.

Las palabras de un hombre silencioso nunca sirvieron de testimonio en su contra.

Casi siempre los grandes pensadores son malos oradores.

Para el solterón la mujer más inteligente sería la que lo indujera a casarse.

Todo parece permitido en el amor y en la guerra... hasta el matrimonio y el asesinato...

El habla y ella escucha en el noviazgo; en el matrimonio es el reves.

Y el charlatán, le interrumpió con voz afeminada:

—No sea necio, tútil pestífero...

El italiano miró fieramente la imagen y creyendo que era el niño quien lo había amonestado, le respondió con gran indignación:

—¡Eambino entrometito, yo no estoy hablando contigo, yo estoy hablando con tu madre...! ¡Malcriato!

dre de ese bambino que tienes en tus brazos, oye la mía súplica! Mira, signorina, estoy mucho arrancato y me sentiría grandemente felice si in cuesto sorteo de la lotería téngono el premio mayore...

Un charlatán, al oír aquello, dispuso ocultarse, al siguiente día, detrás del altar, a efecto de tomarle el pelo al pobre tútil. Y su plan dió efecto. A hora exacta llegó el italiano y de nuevo comenzó a implorar:

—¡Viryencita mía, madre de todos los que estamos mucho joditos, repárame el premio gordo...

El Trasnochador

No hace muchos días en que un sábado de esos salí de mi casa con la santa intención de regresar a ella temprano, como Dios manda. Circunstancias especiales me hicieron demorar más de lo acostumbrado, pues estuve en un club deportista cruzado con garito. Allí jugué poker, con una mala estrella, de seguro que estaría una Evita pensando demasiado en este tío. Eran las dos de la mañana y lógico que no era posible abandonar el recinto ya que iba por dentro con la bicoca de dos veinticinco. Traté de hacerme el desquite a la pérdida pero en espera de eso estuve hasta la madrugada. Sonaron las cornetas, eran las cinco de la mañana, qué hacer? Nada, a casa, pavo.

Al llegar a la puerta de mi casa, atarantado por la falta de sueño y de algún otro pecadillo del camino, tuve dificultades con el señor llavín que estaba seguro disgustado

conmigo. Abro la puerta y salía mi madre. Con un tono imperativo me preguntó: ¿hasta ahora venís a acostarse, poca pena?

—No, mamá, voy para misa de cinco y se me olvidó un pañuelo, le contesté.

—Pues yo llevo pañuelos aquí, vámonos.

Acompañé a la fuerza a la autora de mis días, rumo a la Merced, y no hubo manera de devolverme. Me tocó estar hincado a la par de ella, comenzó la misa y yo me recosté para quedarme en seguida profundamente dormido, y continué viendo jotas, quinas, reyes y ases.

De pronto me jala la chaqueta y me dice:

—¿Qué estás haciendo? No ves que están alzando...!

Y yo le contesté: ¿Cómo van a alzar? Eso no es posible. ¿Y quién ha barajado?

(De Concho Vindas, Romances Ticos).

Carta de un Abogado a su Novia

Mi adorada Sumaria:

Con mucho cariño quedas notificada de que recuso a tu señora madre por abuso de autoridad al pedir anoche un careo entre nos-

otros en un asunto que no es de su jurisdicción. Sin recibir mi declaración me sentencia sin tomar en cuenta mis atenuantes y acepta el falso testimonio de tu hermanillo menor cuando la buena ley obliga el señalamiento de un apoderado. Yo en tu casa no tengo defensor y tu no puedes hacer ninguna apelación. Sostiene tu hermanillo que yo cometí un cuasi-delito y se olvida tu madre que yo le he pagado tamaño indemnización al llevarla al cine y al hacerle regalitos. Por simples indicios no se me puede inculpar. Tú no puedes hacer ningún alegato aunque yo bien sé que posees tantos testimonios. Esto me consta. Dice tu madre que cuando ella se asomó a la sala, yo hacía una prueba pericial y te hablaba de una diligencia para mejor proveer. Tu madre no es un tribunal competente y yo, en alzada, apelo al superior que es tu padre. Ningún juez puede adelantarse a emitir opinión. He sido un novio discreto conforme con la inspección ocular y es falso que yo sea contrario al habeas-corpus. Yo exhorto a tu padre seguro de obtener indulto. Pienso apoyarme en tus testimonios pues sé que son bien firmes. Tu madre olvida que soy litigante y se pasa mostrándose el código. Un día de tantos, aunque pague costas, daños y perjuicios, le voy a patear el código. Cuando lleguemos a la prueba de fondo verás cómo muy pronto prescribe la acción y que ya no caben las tachas. No llamo a tu madre a posiciones pues tu padre sufriría las consecuencias de perjuicio. Espero que te conviertas en mi defensor y no le hagas caso al agente fiscal que no es más que un infeliz tintorrillo, muy parecido por cierto a una rata de alcaldía. Cuando hablemos nos vamos a poner de acuerdo en la exhibición de documentos.

Recibe muchos besos de tu adorado,

PROCESO

En la vida, veinte años pasan a veces sin dejarnos huellas, y quince días nos lo desmoronan todo por fuera y por dentro.

Comúnmente se piensa en la muerte como en una exposición de escultura; suponiendo que va a ir a ella todo el mundo, a excepción de uno mismo.

EL PROXIMO DIRECTORIO TELEFONICO

se está preparando y toda inserción o corrección tiene que ser solicitada A LA MAYOR BREVEDAD. Use el espacio que sigue únicamente para correcciones y envíenos esta hoja.

CORRECCIONES:

NOTA: Si su dirección está equivocada en el Directorio actual, sírvase indicar la correcta en este mismo espacio, por CALLES Y AVENIDAS.

Como de costumbre, los abonados en tarifa comercial tendrán derecho a una inserción gratuita del nombre de su negocio o razón social, aparte de la que les corresponde como suscriptores. Llene esta fórmula y nos la remite.

NOMBRE DEL ABONADO: _____

NOMBRE DEL NEGOCIO: _____

TELEFONO No _____ DIRECCION: Calles _____ Avenidas _____

Por cualquier otra inserción adicional cobraremos ₡ 5.00. Si Ud. la desea, sírvase dar los siguientes datos y traer esta hoja a nuestras oficinas acompañada de la suma dicha.

CON EL No _____

DEL TELEFONO PERTENECIENTE A _____

INSERTESE EL NOMBRE _____

DIRECCION: Calles _____ Avenidas _____

AUTORIZADO POR _____

(Firma del Abonado)

Anuncie su negocio en el nuevo Directorio. Esa es propaganda sumamente económica y eficiente. Solicítenos informes

Compañía Nacional de Electricidad

Enero 5 de 1939.

Más de 28 años de Laboratorio,

Más de 400.000 EXAMENES

Es su garantía

Laboratorio Bacteriológico

del Lic.

CARLOS VIQUEZ

TELEFONOS:

4114

7370

Avenida Central,

frente a las Compañías Eléctricas.

Tenemos de vecinos al patronato...

Viene de la página 2.

bre todo ahora que vienen esos viejos del Congreso Médico del Niño. Pero eso sí, que nos avise cuando va a ir para prestarle unas cuantas sillas al Patronato, y para colocar dos alfajitas si viene con don Ricardo Pacheco, para que tenga donde colgar la hamaca.

Pero lo bueno del Patronato es el archivo. Allí están catalogados todos los putos de San José. Lo malo es que no quieren prestarnos esos documentillos. Sin embargo, por el desfile de güilas iremos obteniendo datos. Veremos cuáles se parecen a nuestros amigos. Ayer vimos uno galancillo, parecido al doctor Vega. Dios nos lo perdone si levantamos un falso. A veces llega otro pero igualito al doctor Brenes Gutiérrez, y también un ñatillo que se parece en el andado al doctor don Edwin Zamora.

Pero lo divertido es cuando algún goloso es llamado a cuentas por el Patronato. Ni a palos pasa

frente a nuestras oficinas. Casi siempre hace la entrada por la otra calle. Una mañana de estas vimos, muy maliciosos por esos lados, a Jaime Solera y a Paco Chacón. Otra cosa: varios vecinos han dejado de desfilar por esta calle: Carlitos Ventura, Memo Macaya, Oscar Bolaños y Fernando Calvo. Temen pasar cuando el "gülerío" está formando cola en la puerta del Patronato. Un inoportuno: ¡adiós, papá!, puede serles fatal.

Después de todo, con el traslado del Patronato, muchos pecadores van a tener miedo si se acuerdan de que a la hora del reclamo los vamos a chequear.

En fin, que los solterones del barrio han perdido el buen humor con tres cosas que tenemos cerca: el Patronato, la Iglesia del Carmen y la Penitenciaría. Ya más de uno nos ha preguntado que cómo es eso de la esterilización, o en otras palabras: de la podada técnica.

En resumen: que de esta vez tendremos mucho material con los nue-

Colmos

El de un aviador: Volar sobre la nube de un ojo y aterrizar en un valle de lágrimas.

El de un valiente: Romperle los dientes a una sierra.

El de un hambriento: Comerse las palabras.

El de un carpintero: Tener las hijas traviesas, los hijos listones, un perro que menee la cola, y en las discusiones salir tablas con su mujer, y en una pelea, sacarse el clavo con la suegra.

vos vecinos. Huelga decir que hasta el doctor Padilla está asustado, y esto que ahora tiene más trabajo que antes. Y es que como la casa es de dos pisos, y don Luis Felipe González no puede subir la escalera, pues padece del corazón, tienen que subirlo alzado. Lo mejor será que se compen un canasto y lo suban con un mecate.

Los veinte puntos de Maxito Koberg

En la última semana de diciembre, —en los días en que se encumbran los papelotes,— apareció Maxito Koberg con un reportaje inefable. Dijo que se hacía calderonista por cuanto el doctor Calderón Guadalupe aceptaba los veinte puntos sugeridos por él como una parte de programa de gobierno. Y lo de los veinte puntos nos hizo el efecto de los consejos al chiquillo que se va para la escuela: “—pórtese bien con la maestra; en la calle no se le atravesie a los automóviles, y nunca diga malas palabras”. Algo por el estilo. Como es natural, le contestaron afirmativamente. Cualquiera candidato promete lo mismo: respetar las leyes, ser trabajador y procurar el bien de la república. En nada se comprometió el doctor Calderón quien en distintas ocasiones ha anunciado la mayor amplitud en su obra de gobierno, si es que lo dejamos subir al taburete presidencial.

Maxito cree que descubrió la pólvora con el cuento de los veinte puntos, aunque más efectivo habría sido que se hubiera apuntado con una buena gurbia. Lo demás es puro jarabe de pico. O algo más: pedir veinte puntos a ver si a la larga obtiene uno de apoyo.

El joven Koberg, es muy inteligente y prueba de eso es que se gasta una calva que no se la brinca un cabro pero ni con impulso, y sin embargo, de esta vez, falló. Pide veinte puntos a ver si acaso le dan unos cuantos suspensivos.

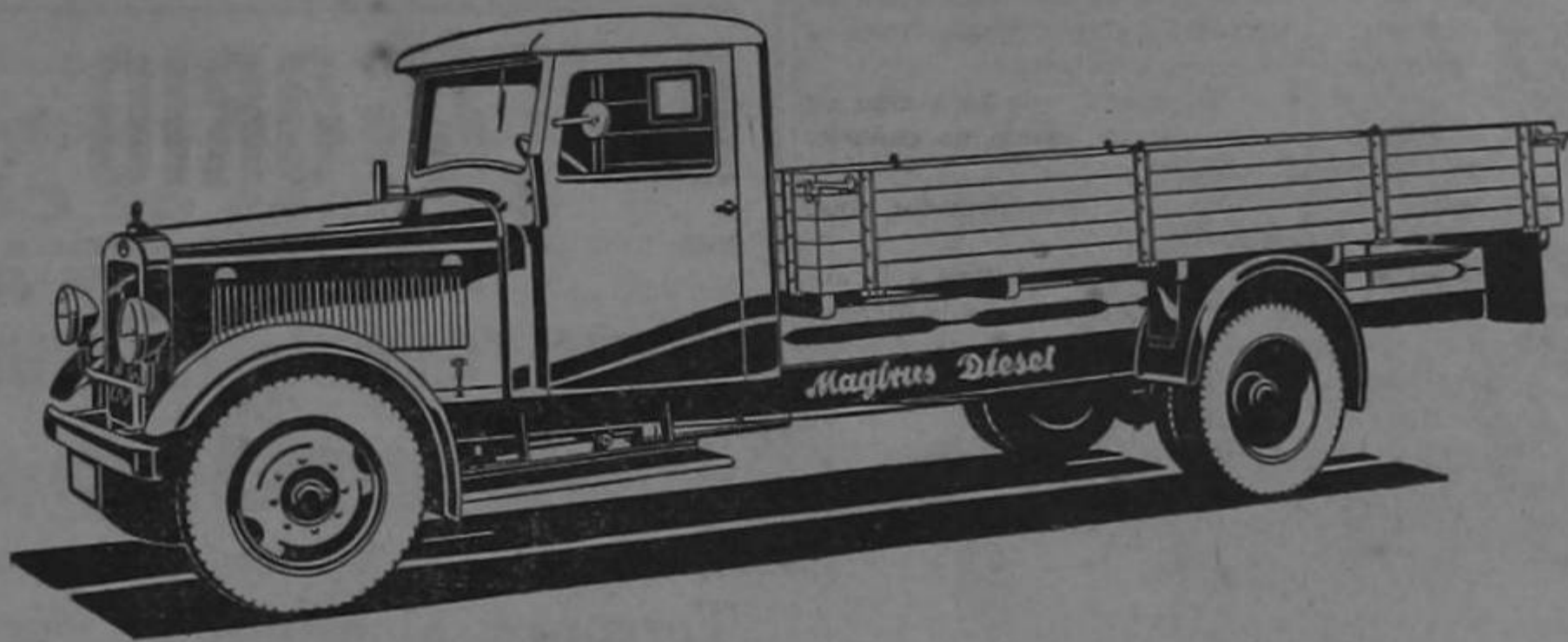
La Salud del Pueblo

El señor Presidente de la República dijo hace pocos días que al aforismo del estadista argentino de que educar es gobernar, él oponía el suyo: “gobernar es darle salud al pueblo”. O en otras palabras, resultan presidenciables los jefes de los sanatorios, los vendedores de productos alimenticios y los policías de higiene.

Considera el señor Presidente que el ideal de un gobernante es aquel que gobierne a un pueblo de cachetones. Lo demás, no importa. Pero lo malo de todo es que es imposible engordar en esta aldea, por buena higiene que exista y por mucho que nos beneficie el clima. Con sólo los colerones que nos pega el exceso de brochismo, enflaquecemos que es un gusto.

Pero, después de todo, nos queda una realidad: la tribu gober-

nante ha protegido indirectamente a una industria: a la de las sales para el hígado. Es algo. Nunca esperábamos tanto.



YA LLEGÓ OTRA REMESA DE LOS INSUPERABLES CAMIONES

MAGIRUS “DIESEL”

con motores de 6 cilindros, los más silenciosos, los de menos vibración y los más económicos.

Equipados con transmisión de doble reducción.

PREGUNTELE A QUIEN TENGA UNO

AGENTES EXCLUSIVOS

“FERRETERIA VARGAS”

EL BAILE POLACO EN EL NACIONAL

(Viene de la Pág. 3.)

—Ahora vamos a bailar el Valz sobre las Olas...

—Señores: el comité prohíbe que le den propinas a los salones...

—Señores: a un señor se le ha perdido su mujer...

—Señores: ya apareció la señora perdida...

—Respetable público: anden con cuidado pues están bolseando...

—Respetable concurrencia: a un señor que le habían robado la billetera, le acaban de hacer repela con el reloj.

—Respetable público: las trompadas son libres...

—Señores: la cocinera de la familia Platos dice que el chiquito está llorando...

—Señores: el chiquito llama a papá y a mamá...

—Señores: el chiquito ya se dur-

mió; ya no papa, ya no mamá.

Por otra parte, había que ver familias enteras que iban al baile a desquitarse la cuota que era un gusto. Vimos a una señora que no conforme con hacer un motesito de comestibles, entre los cuales por olvido echó una cuchara, dos tenedores y tres platos, quiso llevarse al hombro una consola. Y si la dejaban, le hace fuerzas a una columna.

Las niñas que comían pavo apareaban santos del cielo y antes de cada pieza le ofrecían un culito de candela a un ánima juguetona.

En los pasillos, palcos y nueras, las viejas mormuraban de lo lindo:

—¡Fíjate en Chon, viene con el vestido de la hermana, lo volvió al revés...!

—Ve qué peinado el de Fru frú,

Las Charlas de los Sábados...

(Viene de la Pág. DOS)

otro camino que el de esperar a que la bolita se detenga, el de observar las caras de los jugadores, y el de reírnos un poco de las alegrías y de las decepciones. Sólo somos espectadores. No tenemos intereses en la mesa y esto nos permite reanudar nuestra tarea con mayor facilidad. Hemos adquirido la experiencia su-

ficiente para hacerlo, y por eso invitamos a todos los lectores a que nos sigan en el curso de este nuevo año, seguros de que, por pobre que sea nuestra labor, no los defraudaremos tanto como la política, la ruleta y otras actividades congéneres que las gentes inexpertas han dado en considerar como serias y trascendentales.

seguro que alguna enemiga la agarró del pelo...

—Echale ojo con disimulo a aquella gorciflona: lleva las naguas tan arrugadas por detrás como si se las hubieran levantado para darle de nalgadas...

En otros sitios estaban los pobres padres de familia pensando en los usureros, en el casero, en las cuentas y en cosas tristes.

Pero de aquel turno de frac, justo es decir algo: la presencia de un distinguido y gentil grupo de familias fué suficiente para prestigiar la fiesta y darle todo esplendor.

A Managua y Rivas

SERVICIO DE BIMOTORES
TODOS LOS JUEVES

MANAGUA \$20 - RIVAS \$18

AEROVIAS NACIONALES

Feliz Año Nuevo!



Very Crisis!

Veraneantes

EL MEJOR SURTIDO EN:

Zapatos de lona con Suela de Hule
Cariocas de Cuero y Lona
Pantalones para Baño
Vestidos, Gorras y Zapatillas para Baño, le ofrece
El Centro de Sport

Terrones al diputado Peralta

Don Hans Niehaus no se deja, es hombre de paz, pero cuando se meten con él, hay que poner la barba a rínojo. El contrincante se hace a un lado, o viene don Hans y lo hace a un lado. No hay donde escoger. Y esto es lo que le ha pasado al doctor Peralta de Grecia a quien don Hans le ha salido al paso diciéndole, entre otras cosas, que trata de establecer un monopolio de la producción del dulce en beneficio de su hermanito don José Manuel.

Como se ve, la cosa está que a de. Y con Hans Niehaus no va muy lejos el doctorcito Peralta.

pues hombre de pocas pulgas es capaz hasta de darle fuego. Por el momento a todo un diputado de Costa Rica le han dicho que ha cometido grandes errores y que jala agüita para su molino y se ha quedado en mira. Algo más le dijeron: que había tenido un arranque intelectual. Y esto que también en alemán el señor Niehaus le dijo: **Kanjshzerkogenselejorenganhach.**

Pero el señor Peralta no ha contestado y por una razón: él no es diputado por Grecia, sino por otra provincia: por Chiripa.

¡Ah! ¡Entonces, bueno!

BREVES Y MUY BREVES

ENTRE SOLTERONES.

—A esa mujer que pasó del brazo de su marido debo yo los días más felices de mi vida.

—¿Alguna aventurilla?

—No. Fué la que me rechazó cuando la pedí en matrimonio.

LA MUJER.

Dice un juez que cuando un marido abandona a su mujer generalmente es la mujer la que tiene la culpa.

Pero no dice cuál mujer.

REVERSO.

Una corte de Londres ha concedido el divorcio a una mujer porque su marido dejó en la costumbre de levantarse a las tres de la madrugada.

Hasta ahora, la causal del divorcio había sido que el marido se acostara a esa hora.

IMPRESIONES

Dice un hombre de negocios que se ha visto obligado a cambiar de secretaria porque la anterior dejó buena impresión.

Entendemos. Fué por no borrar esa impresión antes de que le viera su mujer que tuvo que despedirla.

Carta de don...

[Viene de la página PRIMERA]-
larle del proyectino de la construcción de un palacio prechidenciale. Eravo, bravo, ma bravo. Non olvide que se necechita una terraza para darle una asoliata al cuello del cancellere, un alambre largo per colgarle los overolinos, y dos estacosi bien fortes para la hamaquina del amico Pachecolara.

El motivo de la mía carta es darle una informacione molto importante: he sito nombrato representante de los boxeatores italianos. Téngono tutos los poderes per ofrecerle la arribata al país de un profezore de boxeo. Cuesto signore le deria grandis resultatos como instructor de los militarinos. Ricorde que pronto habrá otra festa sociale e conviene que sepan boxear pues non se justifica que sigan saliendo pescoziatos. Con tuto el tiempo le aviso per evitave que otro signore coronele se lleve un coscorrone. En caso de que non quiera aceptare cuesta proposizione, le ofrezco los míos servicios como vendedore de árnica sintética y en frascos portátiles. Son fácbiles para que los militares los lleven en los suyos bolsillos, en los feroces casos de sufrir novas moquetiadas.

Un saluto de su amico de chempre,
GIUSEPPE CUARANTA

Nuevo Inspector de Aviación

¡Achará Rafaelito Fonseca! Tan majo que se veía de uniforme y le han dado una desbarata feroche, como dice don Giuseppe Cuaranta.

El hombre, como Inspector de aviación, aterrizó en el Teatro Nacional la noche del baile, y de allí salió volando a poner la renuncia. El incidente se originó por un disgusto que tuvo con don Roberto Fernández, un gentil muchacho, muy discreto por cierto, pero que pega durísimo.

El nuevo Inspector es don Jorge Cortés quien en este gobierno ha sido ingeniero del Ferrocarril al Pacífico, Director de Carreteras, Gobernador, Jefe de Tráfico, Secretario de la Curia, Canónigo y un chorro de cosas más. Y como es natural, a un hombre que ha volado tanto, de hecho había que nombrarlo Inspector de Aviación.

El muchacho, no se puede negar, es muy competente y en todo caso, si se ve obligado a aterrizar, cae con paracaídas.

Con usted, amable señora:

In apariciones prematuras de la vejez tómese

Fertilinets

el preparado hormonal del **REJUVENECIMIENTO** para mujeres, según Dr. Rich. Weiss
ídase literatura

CONSULTE SU MEDICO

De venta en todas las Farmacias

que pita. Lo que don Horacio quiere es tener la listita para cuando estén arriba. De modo pues, que el que quiera comer sopa de fideos, que se apunte. De lo contrario tendrá que comer sopa de judeus.

Nosotros, lo advertimos, no somos calderonistas, y por una razón sobre todas las demás: la vida de este periódico está en tirarle al gobierno. Y así, por bueno que re-

sulte el doctor, le llevaremos la contraria. Pero, también nos conviene que no sea un hombre muy cascarrabias, y un día de tantos nos suprima el comedero y nos mande a la isla del Coco a matar loras con cerbatana. Y en fin, que después de todo, hay que repetir aquello:

Ni tanto que que me al santo, ni tanto que lo deje a oscuras.

te y me resista. Te autorizo a que me bajés a puros empujones.

El brequero, muy contento, aceptó y el otro se puso a dormir.

Horas más tarde el pasajero en referencia se despertó, ya llegando a Turrialba y se puso furioso. Su indignación no tenía límites.

El conductor, que presenciaba aquello, llamó al brequero y le dijo que no debía dejarse insultar de ese modo. Y él, le respondió:

—Esto no es nada. Hubiera usted oído al viejo que bañó en Siquirres, a las tres de la mañana y bajo un aguacero torrencial.

Lo mismo le va a pasar a don Teodoro. A la hora de formar las listas de diputados, los que se quedan por fuera, van a renegar de él como un títule a quien engañan jugando naípe. Ya lo verá.

En los campos tendrá para rato el jefe de acción. No es raro que por ahí le ocurra lo del cuento de "Matimino" de que nos habla el incomparable y genial Aquileo Echeverría. Y así, oír a más de uno contar las que le han pasado en las campañas políticas, como al conchito a quien en tiempos de don Rafael Yglesias le registraron la casa creyendo que allí había armas:

"Ya andaban en los almarios va debajo de las camas; ispiaron en la letrina, me desnudaron la santa, y si no es que la Jelina, con el chingo, se les pára, quién sabe si se atreven a levantale las naguas".

Por otro lado, el doctorcito Calderón ha dispuesto que don Horacio Castro haga un censo, y eso nos ha metido abeión en el buche. Yendo a las platas, la verdad es una: el doctor va para la presidencia como semilla de enaba, y por lo visto sólo habrá dos partidos: el censo y el comunista. Los de este grupo son conocidos, pues no se les puede negar que son hombres declarados y de una sola pieza. Pues bien, ¿para qué es el censo? Nosotros sospechamos para qué. No se trata de medir las fuerzas. Ya que aquí no hay más tron que el

Los juegos de pólvora...

(Viene de la página PRIMERA).
pared del Estadio, y en pocos días, ha metido como una docena de goles. En cambio, del amigo Peñita lo único que sabemos es que pegó en la vara, y que por quedarse en "la milpa", —como llaman los futbolistas la zona del goal—, pronto lo pondrán "autxait". Por lerdo en el próximo gobierno va a jugar de guarda líneas, y esto si no lo mandan a la gradería de sol.

Por otra parte, el médico ha nombrado como jefe de acción a don Teodoro Picado, ese simpático muchachote del tamaño de Caupolicán. Y como segundo jefe figura don Francisco Calderón Guardia quien ya se encuentra compartiendo todas las friegas de la campaña. El amigo suda la gota gorda atendiendo partidarios, y en más de una ocasión se ha enterado de muchos problemas íntimos. Un día de estos llegó a su casa un propagandista con el físico estropeado, y al preguntarle si había cumplido o no el encargo, le dijo:

—Vea, don Paco, es que mi mujer es comunista y se opuso....

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Que me puse a contradecirla y, ya ve...

—Hombre, lo siento mucho. Vaya donde Rafael Angel a que lo cure.

—Sí, señor... Pero, ¿por qué no trata usted de convencer a mi esposa?

—Porque no quiero que tengamos que ir los dos donde mi hermano...

Y así es la política. Teodoro no sabe lo que va a oír de la campaña y después de ella con todos esos aspirantes a diputados que están reventando como abejas en mayo. Le va a pasar la del brequero del tren del Atlántico. Y el cuento es éste: Una vez salió de Limón, ya de noche, un tren expreso rumbo a San José. Uno de los pasajeros que tenía absoluta urgencia de quedarse en Siquirres, llamó al brequero y le dijo:

—Hombrré, te voy a dar una libra con la condición de que me despertés al llegar a Siquirres. Necesito que me bajen allí a todo trance, llueva o truene y aunque yo gri-